

GALERIA
ENRIQUE
GUERRERO

PROOF

DANIELA EDBURG

Una red de hilos -literal y metafóricamente- recorre las ficciones de la más reciente exposición de Daniela Edburg, *PROOF*. Durante los últimos cinco años Daniela ha incorporado el tejido dentro de su trabajo. Ante una necesidad de crear otro mundo, suave como es la lana, estos objetos tejidos aparecen en sus fotografías como pequeñas pruebas o rastros de que otra realidad es posible, visible o decible. Usando los géneros clásicos como el retrato, la naturaleza muerta o el paisaje, en estas imágenes aparentemente inocuas se concentran el absurdo, la sorpresa, el miedo y la violencia oculta.

“Parásitos y perecederos” es una obra producida a lo largo de un año, formada por un conjunto de veinte retratos en algo que parece un muro familiar, sin ser familiar. Encontrar de cerca a estos personajes contemporáneos, reconstruidos, emulando las pinturas del renacimiento o del barroco, antes que nada produce una contradicción. En estos retratos imperativos hay algo tan anacrónico entre las personas contemporáneas disfrazadas y los objetos tejidos que llevan en las manos como herramientas blandas y comestibles. Por otra parte los riñones o cerebros hechos de lana, la solitaria y las larvas preservadas en frascos como si fuesen perecederos, representan otra situación sin sentido. En este muro de fotografías que imitan pinturas, las paradojas se suman para aumentar el absurdo, al tratar de retener un pasado sabiendo que este afán es vano.

La transición a la siguiente serie donde desaparece la presencia humana, son dos pequeñas fotografías, donde niños sin rostro rompen el esquema riguroso del retrato tradicional para transformarlo en acciones instintivas. En “Tilly eats a kidney”, el personaje comete un acto caníbal al comerse un riñón y “Princess and the Pea” es el momento que revela la fuerza de lo pequeño en un diminuto chícharo tejido.

GALERIA
ENRIQUE
GUERRERO

En las naturalezas muertas, "The Breakfast Series", las composiciones de objetos disconexos como una taza de café o té, acompañado de algún objeto tejido (que aparece otra vez como rastro) y algún arma o herramienta, sugieren la violencia o la prueba de algún posible suceso. En estas oscuras atmósferas de miedo y misterio, los pequeños objetos bizarramente combinados se convierten en depositarios de nuestras proyecciones psicológicas.

"The Gathering" y "The Mourning Birds" son escenas que narran presagios o revelaciones vinculadas a la muerte. Alrededor del hoyo hay un halo de misterio, donde los personajes se encuentran ante la búsqueda o la aparición de algo que no se devela, pero es quizás terrible. Una mujer urbana con un vaso desechable, perdida en el paisaje desértico, rodeada de pájaros muertos, contrapone dos mundos y el mal augurio de un acontecimiento. Las pruebas son ahora una especie de fenómenos sobrenaturales, estos presagios son antesalas a un final dramático y al mismo tiempo irónico.

Finalmente la pieza de "My Proof" es la ficción mas personal de Daniela Edburg. El injerto fotográfico de ella en una huella del pasado con Duane Michaels, hace algo imposible, real y suyo. La fotografía original de Michaels tiene la anotación al pie, escrita a mano: "This photograph is my proof...", en "My Proof", Daniela se ha insertado en el registro del tiempo, para crear así su prueba real de una verdadera ficción.

Ana Quiroz